

Anuncios corrientes

En primera plana una peseta
línea; en segunda 75 céntimos
de peseta; en tercera 50 y en
cuarta 25. Comunicados á pre-
cios convencionales.

EL ACCITANO

SEMANARIO LIBERAL-CONSERVADOR

Precios de suscripción

En Guadix un mes, pesetas
0'40, un año 4'80; en toda
España 5; extranjero, 6.

ADMINISTRACIÓN, VILLALEGRE, 4.

Burla Sangrienta

Parece cosa imposible de creer.

Mas es verdad tangible, evidente verdad
que está sucediendo, verdad que vemos con
los ojos de la inteligencia, que el mas bur-
do de los entendimientos comprende.

Los que gritan con mas fuerza ¡viva la
libertad!

Los que se consideran sus centinelas
avanzados.

Las fuerzas políticas de la vanguardia.

Los de la extrema izquierda de los par-
tidos.

Los que culto rinden, al parecer, á la
Santa libertad, esos son precisamente los
que la desconocen, los que la desnaturalizan,
los que la estropean, los que con sus actos la
niegan ya que con sus frases, con sus pala-
bras y con sus predicaciones, que no deben
salir del corazón á los labios, sino de la cabe-
za que medita y piensa su conveniencia, la
ensalzan y entronizarla quisieran en el pue-
blo que en realidad la ama como la quiere
todo hombre amigo de la verdad y de las
creencias religiosas mas sanas, de aquellas
que en el mundo predicara el Gran Apos-
tol que hizo el sermón de la montaña, cre-
do humanitario ó igualitario, rasero de
libertad y de igualdad, base de humana fra-
ternidad.

Allá en Bilbao, los mineros socialistas
y republicanos al amparo de la libertad, han
venido proclamándola y han holgado y
acaso cuando este trabajo se publique
huelguen aun en uno de su derecho, á no
querer trabajar, por aquello que se les re-
munera libertad individual ó colectiva que
ciertamente merece respeto; mas al par que
han usado de la libertad de ese su derecho,
han hecho otra cosa, han cohartado la liber-
tad de los que tambien al amparo de su de-
recho quieren trabajar y les duele holgar,
lo que ni es libertad ni puede consentir la
libertad por que es un ataque á la del pró-
ximo que puede pensar y obrar con entera
libertad siempre que respete los preceptos
del derecho y no traspase los límites de lo
vedado, que lo vedado es punible y lo
punible no consetido ni tolerado.

Los huelguistas en gracia al menosprecio
de la libertad armados de garrotes han im-
pedido ejercer la libertad á los que trabajar
han querido y he aqui que han impuesto su
voluntad, burlando y empuñando y
anulando la libertad de los demás: ello es,
pues, la imposición de la fuerza bruta; el
amordazamiento de la libertad ¡valiente
modo de entenderla y practicarla, valien-
tes liberales los que imponen el argumento
garrote! Ello no es otra cosa que la burla
mas sangrienta á la santa libertad.

Al pensamiento

ODA

Cesa ya pensamiento,
cesa siquiera un rato
de aumentar mis temores
con proponer mis daños.

Dexa de repetirlo,
que ya tengo notado
ser propia la mudanza
de todo bien creado

Ya sé que el Sol her noso
con círculo diario,
si brilla en el Oriente
se ofusca en el Ocaso.

Ya de la Luna bella
he advertido en los cuartos
crecientes y menguantes,
alientos y desmayos.

Se que á la primavera
sigue el seco verano
y la noche funesta
al día alegre y claro.

Y aun se que aquestas cosas
(¿como podré negarlo?)
Son imagen muy viva
del bien que yo idolatro.

¿Mas que ventajas logras
de lo que yo te alargo
si copias en lo bello
no en lo mudable y vario?

El Sol, mas siempre fijo:
es Luna sin desmayo;
es primavera eterna:
es día perpetuado:

Pues cesa, pensamiento,
cesa siquiera un rato
de aumentar mis temores
con proponer mis daños.

Que siendo de constancia
Mirta, prodigio raro,
ni ella podrá mudarse,
ni yo puedo pensarlo.

F. Diego González.

UN HOMBRE

Come, bebe, se divierte y lo demás le
importa poco; sigue al pie de la letra el
consejillo de Sardanapalo.

Y es el caso que es pobre de solemnidad.

No tiene dos reales.

Y si lo ven los estraños, por su porte lo
juzgan hijo de casa grande, heredero afor-
tunado, título de Castilla, empleado de al-
ta categoría, señor de carrera que con for-

tuna ejerce.

Y ejerce si, pero es el oficio de vago; de
ellos está sembrado el globo: hay muchos
que nada hacen, en nada trabajan y se dan
vida de príncipes, sin tener otra cosa que
su profesión.

Por lo regular se levantan cuando los
demás llevan seis horas de trabajo y
van... al tugurio, á la taberna, al casino,
donde hay banca, ó donde se reúne la mul-
titud y allí hacen de las suyas, juegan con
ganancia, roban, engañan, despluman al
prójimo lo mas salada y aristocrática ó de-
mocráticamente que pueden ó saben y á...
vivir.

Si tal clase honrada y digna no fuese
consentida, si en todas partes fueran vigi-
lados y no consentidos los vagos, segura-
mente habría menos percances que lamen-
tar; pero ya se vé, como el hombre puede
ser lo que quiera y para ello goza de liber-
tad, es vago por que así lo quiere su dere-
cho intangible, y bueno vá.

El prójimo lo paga ¿y qué?

Al prójimo en los tiempos fraternales
que corren por todas partes, contra una es-
quina.

El prójimo, piensan muchos, soy yo, y
ande la bola.

—o—

Buen proyecto

Por la Dirección general de Obras pú-
blicas se ha ordenado que por la jefatura
de nuestra provincia se emita informe res-
pecto á la utilidad que puede conseguirse
construyendo una carretera que penetran-
do en el macizo de Sierra Nevada pase por
la laguna de las Yeguas, vulgarmente co-
nocida por de Bacares, partiendo de Grana-
da la que desde aquel paraje se bifurque
en dos ramales uno para Ugijar y para
nuestra ciudad otro.

La jefatura ha comisionado al ingenie-
ro señor Rico que ha sido el encargado de
emitir el precedente informe que debe abar-
car, según noticias, dos extremos.

1.º Si esa carretera puede tener inte-
rés meramente particular y regional.

2.º Si por el contrario el interés será
general.

Nosotros celebraremos se emita pronto
ese informe, que creemos será de ser inte-
rés general, y del mismo modo se incluya
esa carretera en el plan general siendo un
hecho real y positivo en el plazo mas bre-
ve posible, no precisamente por el bien que
puede reportar á Guadix y á la provincia,
sino por el que para la generalidad tiene.

Candidatura Conservadora

Desde hace varios días se dejaba sentir el rumor de que los conservadores cambian de candidato; y el rumor se convierte en realidad simpática, pues dada la incompatibilidad del Sr. Marín, por formar parte de la Sala de vacaciones, aparece magistral la figura de don Ricardo Burgos Careaga, Conde de la Gimera, como aspirante a nuestra representación en Cortes.

Lo mas selecto del partido en cada uno de los pueblos que lo forman acudió en comisión a casa de este nuestro simpático candidato, manifestándole su adhesión, su ánimo decidido, su apoyo sin restricciones de ninguna especie y su entusiasmo ante la actitud firme, valiente y desinteresada del Sr. Burgos, que lejos del conocimiento de todo lo que a política se refiere, piensa, con la fé propia del que acomete por primera vez una empresa, dedicarse en todo y por todo al progreso, bienestar y ennoblecimiento de esta embrionaria y fructífera tierra digna por todos conceptos de que se la atiende, eleve y sea representada por individuos que, lejos de buscar medro para sí, derramen sobre ella el beneficioso rocío que la vuelva lozana, que le tiendan su mano desinteresada para inspirarle confianza, de individuos que aunque militen en la fracción conservadora tengan una idea mas clara, mas exacta de lo que es la libertad bien entendida, sin torcerla, sin hacerla que sirviendo de baluarte a mezquinas ambiciones se convierta en máquina destructora de todo derecho.

Esto es lo que nos hace falta: esto lo que ambiciona el pueblo; esto lo que don Ricardo Burgos ofreció a la comisión de esta ciudad, que, compuesta de los señores don Torcuato García Ochoa, don Adrián Caballero Magan, don José Cañas Castillo y don Juan Casas Miranda, fué a visitarle en su domicilio en Granada: esto lo que expuso a individuos que si en cierta forma y por razones particularísimas se hallaban algo distanciados del elemento conservador, hoy se ofrecen incondicionalmente al Sr. Careaga; esto, por último lo que se desprende de las manifestaciones hechas por este señor, y que a la letra copiadas de la *Gaceta del Sur* y *Noticiero Granadino*, en contraposición a ciertas especies lanzadas por otro periódico, dicen así:

UNA CARTA

Sr. Director de GACETA DEL SUR:

Muy señor mío y distinguido amigo: Como la prensa local de hoy se ha ocupado de mi modesta personalidad como candidato en las próximas elecciones de Diputados a Cortes por el distrito Guadix Iznalloz, me creo en el deber de manifestar públicamente lo que con toda sinceridad paso a decirle.

No hace muchos días que fui llamado a Madrid por el directorio del partido conservador donde siempre he militado; y nada más lejos de mi pensamiento, que tal llamada fuera para designarme candidato por el distrito que tanto tiempo viene representando mi querido amigo e ilustre magistrado del Tribunal Supremo, don Antonio Marín de la Bárcena, que ha luchado en él en las últimas elecciones verificadas en Mayo. La incompatibilidad de tan valioso político, por estar formando parte de la sala de vacaciones, y la ruptura de negociaciones para evitar luchas en esta provincia, fueron las causas determinantes de mi designación, a base siempre de que fuera aceptada por el jefe provincial, mi queridísimo amigo don Manuel J. Rodríguez Acosta.

No he de negar que en los primeros momentos fué mi impresión de temor al fracaso, entre

otras cosas, porque los trabajos electorales no se improvisan en 15 días y sin embargo de ello, acepté el honor, que tan inmerecidamente se me hacía, por deberes de partido, por no quebrantar la admirable disciplina que tan fuerte ha hecho a la organización política que dirige el señor Marín.

Pero apenas si había terminado de expresar mi conformidad, me encontré con que se me daba hecho cuanto puede apetecer un candidato de oposición para vencer: un apoyo decidido de mis jefes en Madrid, una cariñosa acogida de tan valiosa personalidad como la de don Manuel Rodríguez Acosta, y una organización como la conseguida por el señor Marín de la Bárcena en el distrito y que tan admirable prueba de valer político dió en las últimas elecciones, donde fué combatida con el sinnúmero de atropellos y coacciones que terminaron con la declaración de nulidad del acta, arrancadas por sus contrarios sólo por la fuerza de violencias e ilegalidades.

Con estos elementos ya mi temor se ha convertido en entusiasmo y voy a la lucha con toda decisión, no a realizar un acto político para cotizarlo mañana, como se ha llegado a suponer por algunos, sin tener en cuenta que mi candidatura no es personal sino obra del partido a quien me debo.

Quedo de usted muy atento y afectísimo s. s. q. s. m. b. — Ricardo Burgos.

Granada 26-VIII-919.

Así pues, no es extraño, que animados y gozosos los conservadores con tal caudillo al frente, se hallen dispuestos a que contra todo evento las elecciones sean una verdad, que desaparezcan las coacciones de toda especie, que no se dé el caso denigrantísimo de las pasadas, y que si Guadix llegó a llenarse de oprobio ante los demás pueblos por la conducta de sus gobernantes, en esta época aparezca tal como debe ser: culto, consecuente y amante de que a cada cual se le respete en sus derechos.

De esta suerte animados los conservadores acitamos la noche del 27 se reunieron en la casa de don Adrián Caballero bajo la presidencia de este, siendo los que asistieron: don Torcuato García Ochoa, don Felipe Sánchez Juárez, don Enrique Baca Aguilera, don Enrique Baca Ortiz, don Juan Ramón Casas Gallardo, don Juan Casas Miranda, don Miguel Fernández Iriarte, don Torcuato Cuevas Martínez, don Angel Córcoles Fernández, don Fernando Jiménez Caballero, don José Montellano Zamora, don Manuel Franco Fernández, don Mariano Pérez Urrutia, don Demetrio León Parra, don Alfonso Rodríguez Peinado, don Enrique Tarrago y Bravo, don Francisco Rodríguez Peinado, don Enrique Tarrago y Pérez de Urrutia, don Ramón García Tarifa, don Diego Sánchez Contreras, don Mateo Tortosa López, don Valentín Rivas, don Alfonso Jiménez Tortosa, don Ricardo Ferrer Romero, don Juan Espigares Tortosa, don Juan Antonio Moreno, don Juan P. de la Rosa y Nieto, don Juan de Dios Moya Hernández y don Luis Caballero Magan.

En esta reunión se tomaron varios acuerdos referentes al partido y próximas elecciones y se decidió, como en efecto se hizo, enviar telegramas al jefe provincial don Manuel Rodríguez Acosta, al candidato Sr. Burgos Careaga y al señor Marín de la Bárcena en los que se les testimoniaba la gran adhesión al partido y la animación de todos para la próxima lucha.

El telegrama dirigido al Sr. Burgos dice así: «Los seis concejales que forman la minoría conservadora del Ayuntamiento y los demás elementos que integran la organización del partido en esta ciudad le envían su felicitación y acuerdan apoyar con entusiasmo su candidatura» A este telegrama contestó el Sr. Burgos con otro que dice así: Adrián Caballero Guadix —

Agradezco felicitación y decidido apoyo de esos amigos reunidos con V. a quienes ruego salude mientras tengo el gusto hacerlo personalmente. Burgos.

La visita del candidato a esta ciudad será el miércoles ó jueves.

Como el Sr. Carrasco Almansa ha ofrecido su incondicional apoyo al Sr. Burgos, el día 4 de Septiembre contará este con fuerza suficiente para triunfar y Guadix recibirá el beneficio.

* * *

Ha ingresado en el partido conservador, haciendo su presentación a don Adrián Caballero, el honrado y discreto procurador don Antonio Gil Hernández.

Camino del cielo

Deje, seña Concha,
que me llegue a verlo
pa llorar a la par de su cuna
y darle mil besos...
y estrechar en mis brazos siquiera...
siquiera un momento.
Que reciba el «adiós» de su madre
el adiós postrero!
Yo quiero besarle...
tenerle yo quiero
así, como siempre,
junto a mi pecho;
y decirle: Querido es mi alma
capullo entrearbierto,
sol de soles, cariño es tu madre,
porque, di, te has muerto?
Déjeme; ya se yo, seña Concha,
que está helado su cuerpo...
que no tiene vida...
que su rubio pelo
ya no alegra una frente marchita
ni su rostro que fué tan risueño
dibujar puede dulces sonrisas
de filial afecto.
Deje usted que pase,
que no tengo miedo.
¿Como he de asustarme
yo de mi pequeño?
Sólo ansio llegar pa besarle;
y tenga por cierto
que mi llanto será de alegría
porque, tras el hielo
de su boca cerrá para siempre,
que sube le veo,
ayudao de los angeles todos,
camino del Cielo.

B. BARRIGA

Centenario

La población de Vich celebra en la actualidad el centenario del Gran Balmes, asombro por su saber de las pasadas y de las venideras generaciones: he aquí el juicio que al Sr. Menéndez Pelayo merece aquel gran hombre.

«Obra santa y bendecida fué la de Balmes, que dió el pan de vida intelectual a una generación próxima a caer en la barbarie... ¿Quién negará su tributo de admiración al *Criterio* y al *Protestantismo*? Como el oro, encierra el primero en pequeño volumen inestimable riqueza; no menos que una higiene del espíritu, amenizadas con rasguños de caracteres, dignos a veces del lápiz de La Bruyere... Obra de tanenso aliento la segunda, es para mí el primer libro español del siglo XIX».

«En los artículos de sus revistas, *La Civilización* y *La Sociedad*, en los mismos artículos

políticos de *El Pensamiento de la Nación*, que son más concretos y de aplicación más limitada, recorrió Balmes con admirable seguridad de criterio todos los problemas de Derecho público, llamó á examen todos los sistemas de organización social y nos dejó un cuerpo de materia política española y católica de inagotable estudio. Cosas hay en aquellos artículos que parecen escritas con aliento profético y que vemos ya cumplidas».

EL ACCINANO, amante de lo grande, de lo excelso, admirador del talento y del patriota, une su aplauso y su adhesión al centenario y envía el testimonio de su admiración á la patria; chica del eminente filósofo hombre y prez de España.

No hay que fiar en las apariencias

Todo menos eso.

Fiar en lo que aparece es peligroso.

La mayor parte de las veces surge por ello la equivocación ó equivocaciones más lamentables haciendo el equivocado plancha mayúscula.

Es preciso, indispensable de todo punto pararse, estudiar al individuo, tomar lenguas, conocer hechos, puntos y señales que llevan al pleno y completo conocimiento del ser humano de quien se trata, de sus artes y mañas, de sumodo de pensar y de su manera de ser.

Un caballero con semblante humilde hay orando en el templo: sendo rosario, nueve murmurando Aves Marías, Glorias y Pater Noster él va todos los días á misa, si hay novena á la novena asiste, oye cuantos sermones se predicán, la apariencia dice que es un hombrazo de bien y sin embargo trata á la mujer y á los chiquillos inhumanamente y sostiene una querrelola por todo lo alto: pilló redomado.

D. Sisebuto dá limosna los sábados por la tarde, pobre que ve personalmente perrilla que pone en la palma de la mano, á primera vista parece y juzgarse puede por un misántropo, por el prototipo de la caridad, pues bien, D. Sisebuto siguiendo las costumbres de la casa presta su dinero al cincuenta por ciento con buenas hipotecas ó comprando fincas con pacto de retro por la mitad de su justo valor, quedándose con ellas tan fresco luego que llega el día y no se le paga: para que es el garrote vil! ¿á estos ladrones, no se aplica? pasean entre los hombre de bien, se codean con ellos y los desprecian, por que son más ricos que ellos: ¡ladrones!

Un amigo hace el papel de serlo íntimo, entrañable al suyo predilecto, lo que no empece para que haga encamonas á la mujer del íntimo por ver de conseguir sus favores.

Hay matrimonio que en sociedad, exteriormente se llaman mutuamente hijito, cariño, gloria, y raro es el día que no tienen una bronca fenomenal requiebrándose con los epítetos más fuertes y con los de aquestos más virilmente feos.

Políticos existen, desde gran talla á los de baja estrofa, que se hacen buen rostro y trabaja el que más enenbrados haya por empequeñecer aun más al inferior al intento de sobresalir y ser el único amo y se-

ñor.

Hombre hay que ha fama de mal genio, que hecha cuatro bravatas, teniéndosele por un engendro del diablo, y posee un corazón de oro lastimándose del prójimo y pidiendo perdón al que ofendió pasado el primer ímpetu de su corajina: esos son aquellos que en realidad no son sino apenas Pedro.

Otros en un momento de mal humor rajarán, matarán, se vengarán del que les ofendió y pasado el instante sirven, si preciso es, al mortal que fué objeto de sus denuestos.

Don Celedonio tiene la escopeta colgada de un clavo junto al lecho, á primera vista parece que con arma tal mataría al que se presentara á las altas horas de la noche con fractura de puertas, hacimiento de brecha ó asalto de tejados con non santas intenciones, pues no señor, el arma está vacía y el buen hombre no tiró sino un disparo allá en sus mocedades, y cayó al suelo aterrorizado al sentir en sus manos aquella horripilante detonación.

Los apariencias engañan.

Por regla general nadie se presenta tal cual es, y de aquí los errores que se sufren, dando patentes de malos á los realmente buenos, de buenos á los hipócritas; de soberbios á los humildes; de faltos de conciencia á los que la poseen en sumo grado; de misántropos á los filántropos; de sabios á los charlatanes; de necios á los hombres que no hacen gala de su saber, y que son capaces de envolver con sus conocimientos á los que la dan de autoreitos envaneeciéndose con ageno plumaje.

No hay por tanto que fiarse de las apariencias.

Para conocer al individuo hay que estudiarlo á fondo tanto en sus relaciones sociales cuanto particularmente.

Y no obstante tal estudio, suceder puede que el sugeto no sea absolutamente conocido por aquello de que «cada hombre es un mundo».

KATIKO.

El fuego en los vestidos

Cuando una persona ve que comienzan á arder sus vestidos, lo primero que piensa es en echar á correr, cosa que se explica por el terror natural de aquel momento. Y así, inconscientemente, aumenta el peligro porque las llamas crecen con el aire. Si quien se encuentra en tan desagradable trance procura conservar su serenidad, debe echarse en el suelo y dar vueltas, pues así atajará el voraz elemento.

JUBILEO

Mañana, 30. del actual, y en la Iglesia del Hospital de esta población, estará S. D. M. de manifiesto, en sufragio del alma del malogrado joven don Daniel López Rodríguez, á devoción de sus afligidos padres.

Consecuencias

Amanece.

Las negruras de la noche están desapareciendo: la luz las sustituye recobrando el imperio que instantáneamente perdiera: los montes y las llanuras á quienes la oscuridad hizo semi-invisibles van destacándose, al comienzo confusos, poco á poco con sus contornos, sus prominencias, sus arideces, sus caprichosos dibujos y los más raros que la luz les comunica y presta.

En la estación férrea de Fuen-bella está en sus puestos el personal de servicio, que llegará el tren de un momento á otro; oyese de pronto el silbo de la locomotora, densa crechade humo se esfuma en el espacio, dos luces rojas, relumbrantes cual en la oscuridad fosforean, los ojos del gato se divisan y se acercan, el ruido peculiar del tren en marcha se siente, la trepidación se percibe: ya entra lento, magestuoso, reposado ¡Fuen-bella, quince minutos! se voca por alguien; el convoy para en firme, de él desciende arrogante pasajero que dá la mano á una joven que baja; en aquel instante un rayo del Sol naciente se posa sobre ella y la ilumina, es una mujer hermosísima, de distinción y elegancia suma.

Ellos atraen la curiosidad de los que allí están.

Han tomado un coche y hospédanle en el Gran Palacio, el mejor Hotel de la ciudad donde se dirigieron.

¿Quién son aquellos señores?

Genaro Roca fuerte y Victoria de Sandoval; ayer contrajeron matrimonio lejos muy lejos: un reservado de primera ha sido su lecho nupcial, y viajan para más gozar de la luna de miel según costumbre de la época, que los agasajados por la fortuna siguen las modas y adoran sus caprichos.

II

Han trascurrido cuatro años.

De lujoso automóvil baja á la puerta de uno de los hoteles de Madrid una pareja, ella de espléndida belleza, de cuerpo gentil; si en él fijamos la atención encontramos un antiguo conocido, Genaro Roca fuerte; en la lista de pasajeros ingresados dió el nombre de la joven, Elisenda Rivadeneira su señora, ambos parecen contentos, satisfechos, enamorados, radiantes de felicidad.

¿Que ha sido de Victoria de Sandoval aquella que se unió con Genaro y pasó la noche de bodas en un reservado del tren de Fuen-bella y en su férrea estación vimos?

La vida es muchas veces contrasentido, afirmación y negación, apetito ahora aborrecimiento mas tarde, hambre hoy, hartura mañana.

Genaro se casó locamente enamorado de Victoria, ella fué su pensamiento risueño, su preciosa ilusión, su bella quimera, su fin anheloso ser dueño de tan adorada mujer. Luego que consiguió su deseo, cuando poseyó el preciado tesoro, paulatinamente sintió, hastío y quiso goces nuevos, otras delicias que su mente concibiera, y entregado también á eso que esport llaman, en el que fenece muchas fortunas vio la suya mermada, mas no se contuvo ante el torrente que á la ruina precipita, y da al traste con la opulencia.

Rindió culto una vez mas al diosesillo caprichoso y se enamoró locamente de Elisenda, preciosa modista con la que huyó, abandonando á Victoria que antes causó su maravilla y que lejos de menguar había crecido en hermosura.

Y Elisenda y él son los apuestos jóvenes que del automóvil descendieron.

No hay duda.

La mujer es siempre amante y necesita ser amada; precisale que la llama del cariño no se apague, y avivada y sostenida por la correspondencia solo se extingue al acabarse la vida; y con escepciones, que como en todo hay, la esposa á quien el esposo ni deprime, ni mortifica, ni desprecia, ni abandona, es la mujer fiel que por ningún amor trueca ni olvida, ni languidece siquiera el amor al varón á quien se unió, la cariñosa madre para quien el mundo es su compañero y sus hijos.

Y fundamento tal, es secuela de otro fundamento: suceder suele que la mujer apasionada á quien se escarneo y burla quiera vengar la afrenta, quiera olvidar, pretenda herir el corazón de quien le hirió y pensando locamente, que en calma y con juicio no puede ser, olvide deberes y conveniencias, desoiga la imperiosa voz del decoro, deje preterida la virtud, desprecie la dignidad y en vez de permanecer firme, en vez de aparecer ante la sociedad victima y guardadora del deber mismo, de la fama sin mancha, se lance en busca de compensadoras aventuras queriendo cobrar ojo por ojo y diente por diente, ¡pobre de la que tal camino siga, ese está sembrado de abrojos y es seguro de perdición!

Victoria esperó un año y otro el regreso del marido pérfido, recibió siquiera la buena nueva de su arrepentimiento, y como ni el vino ni noticia tuvo, asediada por galanes del momento que aprovechar querían su situación, despechada, considerándose despreciada y olvidada, procuró lo que ella creía su venganza, cayó en la tentación, tuvo amantes, el desenfreno y la desvergüenza se apoderaron lentamente de ella, y la que fué dama discreta, la que causó maravilla, la que fué juiciosa y prudente, se trocó en desecada ramera y bajó y bajó tanto, que pisó los últimos peldaños del vicio, siendo tan despreciada como enaltecida fué; y como el y los años marchitan la hermosura mas espléndida y matan la gentileza mas selecta, y gastan la salud más fuerte, llegó el día en que ni aun compradores del amor del instante y de la más baja calaña la miraran, ni persona hubo que se condoliera de su situación! justo castigo de su proceder insensato! hubiera permanecido fuerte en el cumplimiento del deber y la sociedad viendo en ella hija predilecta de la virtud la hubiera estimado como se estima lo mejor: la buena conducta encuentra excelente acogida y es reconocida y admirada; el vicio deprime y es causa de menosprecio convirtiendo al ser racional en alma inmundada y asquerosa.

IV.

En la época de los placeres y del gozar marcha el tiempo con rapidez vertiginosa; sucedense los días, las estaciones y los años aceleradamente; cuando el hombre se da cuenta de ello es ya á edad madura y comienza á bajar

la cuesta de la vida, la que se desliza presuntamente y deja á cada escalón tristes recuerdos, amargos desengaños, desazones que sentir; vienen sin nadie llamarlos los dolores y para muchos los arrepentimientos sino obraron en armonía con la sana razón y con lo conveniente.

En bohordilla miserable y pobre, en sucio jergon tendida, hay una mujer; si en ella cualquiera se fija encuentra rasgos de pasada belleza marchita antes de tiempo, que su edad no parece ser muy avanzada; tres niños pálidos y demacrados, descalzos y harapientos estan á su lado; el mayor que es hembra, frisa en diez años, los otros no llegan el que mas á seis; todos se acurrucan con la mujer que como ellos tiritan, si estos por la falta de abrigo ella porque en la agonia está, en la mas cruel de las agonías, vé acercarse la muerte y le causa espanto, pero terror mas le origina contemplar á aquellos tres hijos de su alma, pedazos de sus entrañas que ha de dejar solos, desamparados, expuestos á todos los rigores y adversidades de la vida: su padre los abandonó al par que á ella, y para ellos trabajó hasta que las fuerzas le faltaron y la enfermedad no le permitió luchar en busca del pan de cada día: un candil que chisporrotea por falta de aceite, alumbrá tenuamente el triste y lángubre cuadro.

De pronto se anima la enferma.

—Lucila, hija mia, ¿dónde estás? no te veo, y vosotros Fernando, Luis? acercaos todos, estrecharos contra mi corazón, dijo.

—Estamos aquí contigo y tenemos frío como tú, dijeron los pequeños.

—¡Hijos de mi alma, mártires de mi insensatez! continuó trabajosamente la moribunda muda y balbuciente; tenéis frío, el frío del hambre, de la falta de abrigo, yo el frío de la muerte! me voy sin remedio y quedais desamparados ¡Dios mío, Madre Santa, mis hijos! Perdonar á esta débil mujer y vosotros también, soy la causa de vuestra desdicha, Lucila, sé buena, virtuosa, tu madre lo ruega, te lo suplica; mis debilidades son causa de vuestro mal; ¿que será de mis hijos, Virgen de los Dolores! tuyos son, socórrelos ¡Dios mío! ampararlos, de nuevo pido me perdones, yo perdono al hombre que me hizo tan desgraciada, que es su padre: niños de mi corazón acercaros mas, el último beso.

—Mamá, no te mueras; entonces ¿que será de nosotros? yo, siguió Lucila, seré buena, en todo te obedeceré, trabajaré para tí ¿que quieres mas?

—No te mueras, repitieron los pequeños acongojados.

—No quisiera morir por vosotros, pero no hay mas remedio, quereos mucho, Lucila tu eres la madre de tus hermanos, no los dejes, no los abandones; Dios mío protégelos y tu Virgen piadosa..... no pudo pronunciar palabra mas, inclinó un poco la cabeza y quedó muerta, los niños sollozando se estrecharon á su madre besando el inanimado rostro. Allí estuvieron junto

al cadáver con la pena de la horfandad mas triste y con el dolor que la necesidad consigo lleva, hasta que una señora caritativa que enterándose hubo de tanta pena acudió en su socorro.

Elisenda, pues, Elisenda es aquella mujer que fué la fosa de los desheredados y de los desconocidos.

Sus hijos ingresaron en una casa de caridad.

Vivió algunos años con Genaro que gastó alegremente cuanto tuvo, después la abandonó con sus hijos y nunca supo de él: ella trabajó denodadamente para alimentarlos hasta que no pudo más y sucumbió al cansancio y á la fatiga.

V.

En una esquina de la Catedral de la ciudad de..... está casi todas las noches una mujer que cubierto el rostro y sin pronunciar palabra presenta la mano al transeunte esperando de él el óbolo de la caridad: allí pasa los rigores de las estaciones y resiste las inclemencias del tiempo: si dado fuese descubrir la velada vergonzante cabeza causaría ingrata sorpresa: es una mujer horrible, la cara llena de cicatrices y costurones le dá aspecto que repugna, no sería posible conocer por ella á la espiritual y hermosa Victoria de Sandoval. Su pasada vida, su desenfreno, su existencia galante hasta el oprobio y el cinismo, á estado tan lamentable la han conducido ¡bien merece lástima y conmiseración!

Su marido Genaro Rocafuerte tuvo trágico fin.

Luego que abandonó á Elisenda y á sus hijos se alejó del país donde estaban, vivió solo del producto de penoso personal trabajo; él frecuentó tabernas y colmados, su último placer habido la constante borrachera: ebrio un día cayó en medio del arroyo, de súbito llegó un tranvia y lo aplastó.

Tales fueron las consecuencias de la borrascosa existencia, de la vida depravada de aquel hombre que causó multitud de infortunios siendo él tambien víctima de sus desórdenes.

GARCI-TORRES.

SIGNIFICADO DE LOS COLORES

Es lo blanco castísima pureza.
Amores significa lo morado,
Crudeza ó sujeción es lo encarnado,
Naranja se entiende que es firmeza.
Negro oscuro es dolor, claro tristeza,
Rojo claro vergüenza, y colorado
Furor, bago desprecio, y leonado
Congoja, claro muestra ser alteza,
Esto pardo trabajo, azul es celo,
Turquesado es soberbia, y lo amarillo
Es desesperación; verde esperanza,
Y de esta suerte á quien le negó el cielo
Licencia en el dolor para decirlo
Puedese aquí mostrar por semejanza.
(Queredo.)

GUADIX—Imp. de EL ACCITANO

Mercado Público

Trigo	fanega	de	11'25 á 1,150
Cebada	«	«	05'50 « 06'00
Habas	«	«	10'50 « 11'00
Cañamones	«	«	00'00 » 00'00
Judías	«	«	24'00 « 25'00
Lentejas	«	«	10'00 « 10'05
Aceite	arroba	«	12'25 « 12'50
Maiz	«	«	12'00 « 12'00
Cañamo	«	«	12'00 « 12'50
Patatas	quintal	«	01'50 « 01'50

El Corredor
ANTONIO HERNÁNDEZ

EL ACCITANO

PROVINCIA DE

Sr. D.